

ARGUMENTOS DE PELICULAS

Anny de Montparnasse

tido a este feliz desenlace. Había logrado escapar a la furia del escultor, y era tal su miedo, que fuese de un tirón hasta el «Dóme», donde un camarero de café, a quien le era altamente simpática, le deslizó al oído esta frase:

—Allí hay un joven que pregunta por una modelo, a la que retribuirá espléndidamente. ¡Preséntate!

Algunos instantes más tarde, Anny se instalaba en un hermoso torpedero, conducido por un joven encantador. Pero la poca experiencia y la irreflexión de Anny iban a jugarle una mala partida.

Caminando a una velocidad fantástica, no pudo resistir la tentación de tirar las pepitas y cáscaras de una manzana a las narices de un agente de policía que estaba en mitad de la calle para regular el tránsito, y éste fuese en persecución de la que juzgó con criterio cerrado, una pareja amorosa.

Anny, que vio su porfía en llevarla a la «Delega» saltó del coche y entró, como un ciclón, en una gran casa de modas, cuya puerta estaba ante ella.

El automovilista, que ya estaba «herido de muerte», por aquella maravillosa criatura de la que se había enamorado a «gran velocidad», la siguió y entró en el preciso momento... de pagar, o sea, cuando aquella inocente (¿!) criatura cubría su cuerpo esbelto y gracil con un abrigo de pieles. (El mejor que encontró.)

Aquel medio se le ocurrió de pronto, para escapar a las inquisitivas miradas del guardia, que buscaba a la que le había insultado.

—Pague haga el favor — dijo al joven — y lléveme a casa.

Y salió cogida del brazo de Jacques Servieres, con la majestad de una reina. Ocupó en el auto un asiento junto al de él, y dejó que el atolon-

—¡Cuando quiera! ¡Ya estoy dispuesta! — exclamaba gozosa.

Pero hacia un frío tan terrible en el estudio del escultor, tan desprovisto de dinero como de carbón, que no tuvo más remedio que echar mano de un medio heroico y quemar algunas sillas y una escalera para que su modelo pudiera soportar su ligereza de ropa y resistir al frío, que ya hemos dicho que era, como para chuparse, los dedos.

Pueden ustedes imaginarse que un escultor tan pobre no era el más indicado para sacar de penas a nuestra heroína: pero contaba con un rico aficionado, mejor dicho, con su cartera, para pagar sus deudas.

Este Mecenas (y consiste que tenía más de Midas que de Mecenas) llegó, mas ¡ay! la estatua la encontró falta de originalidad, de personalidad, de... ¡fin fin! que no le gustó y, como es lógico, no «aflojó» ni una peseta. Anny, que contaba con aquel dinero para ir a un gran baile que tendría lugar aquella misma noche, al ver defraudadas sus esperanzas, fué tal su coraje que, cogiendo un martillo, mutiló la estatua de la que había sido modelo.

Cuando el artista que había acompañado al Mecenas hasta la escalera, volvió y encontró su obra maestra de aquella guisa, se le pusieron los pelos, los escasos pelos, de punta, y ya brillaban en sus ojos los cárdenos fulgores de la tragedia, cuando se oyeron unos discretos golpecitos en la puerta.

Entre matar a la modelo, autora de aquel desaguisado, y abrir el buen artista por lo último. Era el rico aficionado que volvía, y como tenía la psicología de un «tío vivo» y la mentalidad de un adokin, ante la estatua mutilada, exclamó:

—Esta, ésta es una obra maestra! Anny, sin embargo, no había asis-

La rubia y gentil Anny ganaba su sustento, el menguado pan cotidiano, sirviendo de modelo en Montparnasse, y soportaba todas las fatigas y contrariedades inherentes a su profesión con estoicismo. Todos los bohemios internacionales, más abundantes en ilusiones que en dinero, y «parroquianos» del «Dóme» o «La Coupole», la conocían.

Anny ocupaba una habitación en casa de los Griche. Eran éstos un modesto matrimonio con un hijo, cuyos alaridos y lloros, al rayar el alba, eran el mejor despertador que jamás pudo soñar el modesto vecindario de aquella casa y de otras más, en media legua a la redonda... ¡Cómo lloraría el angelito!

Anny no se descuidaba ni un sólo día de cultivar lo que la pródiga madre Naturaleza le había concedido. Apenas despierta, saltaba del lecho, como una beldad que se arranca al sueño, y ejecutaba una serie de deportes, capaces de hacer reír a un trapense... con los muelles de su única butaca y con los cordones de las cortinas.

Una mañana, vistiéndose en un momento, de cualquier manera y poniendo más cuidado que si se tratara de cazar un zorro azul, consiguió salir de casa sin llamar la atención de la señora Griche, una especie de perro perdiguero con faldas, a la que debía una pequeña cantidad, que para ella era una inmensa fortuna, por alquiler del cuarto, planchado y calefacción; y, una vez en la calle fuese a casa de un escultor que la tenía contratada para modelo de sus desnudos artísticos.

Como el traje que llevaba era de broches automáticos, no perdió mucho tiempo en quedarse en el que las circunstancias exigían, es decir en ausencia de él.

circse en Rusia las jornadas regcidas de la revolución francsea, si no imponía su autoridad y si a la autoridad no añadía una política hábil. No se opuso al arresto, pero no hizo ningún avance más sobre la suerte de los emperadores:

—Ya puedo, como fiscal supremo, decidir sobre la suerte de Nicolas II, pero la revolución rusa no ha sido manchada por la sangre, y no permitiré que se deshonre. No, yo no seré el Marat de la revolución rusa.

Sergio Balk procuró hablar con Kerensky, cosa fácil, suprimidos, como estaban todos los protocolos, y la disposición de los jefes a recibir a toda comisión popular.

—Vengo a felicitarle por su actitud caballeresca frente a los demagogos del «soviet». Yo soy antiguo revolucionario, pero yo odio la venganza y la sangre. Por eso vengo a rogarle que tome disposiciones para preservar a los ex-emperadores y a los que están todavía a sus servicio, de un golpe de mano. Cada día, los agentes provocadores, hacen circular rumores sobre una posible fuga del zar y sobre complots entre Palacio y los contra-revolucionarios.

—Tranquílcese, camarada. Está abolida la pena de muerte y tengo de comandante de Palacio al coronel Korovitchenko, amigo mío. Un día de estos iré a Palacio. ¿Quiere usted acompañarme?

- Será para mí un honor.
- ¿Es usted delegado en el Soviet?
- Represento a los estudiantes ingenieros.
- Perfectamente.

A los seis días de haber llegado el zar a Palacio, le visitaba Kerensky, acompañado de varios oficiales, diputados y de sergio Balk. Mientras atravesaban el jardín, Kerensky, iba diciéndo:

—Vamos a visitar, camaradas, al hombre que más hemos odiado, pero no olvidemos que es un hombre caído.

Precedidos por un lacayo, fueron atravesando salas, hasta llegar a la de estudio de las grandes duquesas, donde les esperaban los antiguos soberanos con sus hijas Olga y Tetania y el zarevitch.

Al entrar, Kerensky, se presentó a sí mismo: «Kerensky». El zar le dijo, lleno de sencillez:

- He aquí a mi familia: mi hijo y mis dos hijas mayores. Las otras, están en cama, enfermas. Si usted quiere, puede comprobarlo, visitándolas.
- No, no hace falta. Yo no quiero molestar a nadie—respondió Kerensky. Estaba enfrente a frente los dos poderes. El zar, vencido, y Kerensky, el más alto representante de la revolución, el vencedor. El zar iba vestido de uniforme. Kerensky, de americana. Kerensky, se sumó inmediatamente a la sencillez del emperador:

La emperatriz había vivido días terribles desde los comienzos de la revuelta. Primero, las noticias alarmantes a las que no se dió importancia, después, el ruido revolucionario, llegando hasta Palacio, finalmente, la verdad que Protopopof ocultaba, los soldados revolucionarios llegando hasta las verjas del parque imperial y la adhesión de la guarnición de Tsarkoieselo a la revolución.

Y a una angustia, otra angustia. A un dolor, otro dolor. La emperatriz, sin poder comunicar con el emperador. Cada vez que ponía un telegrama, se lo devolvían con la inscripción: «Destino desconocido». ¡El paradero del zar de todas las Rusias, desconocido! Al fin, el día 13 de marzo, se recibe un telegrama del zar, anunciando su partida del Cuartel General y advirtiendo que sería mejor que toda la familia imperial se reuniese en Gatchina.

La emperatriz comienza sus preparativos de marcha, a pesar de la enfermedad de sus hijas, pero consulta con Rodzianko: «Cuando arde una casa, lo primero que se hace es desalojar los enfermos». Hay que partir. En la madrugada del 14, el doctor de cámara, Dorevenko, llega a Palacio con la noticia de que las vías férreas están ocupadas por los revolucionarios y que es difícil que el propio emperador pueda llegar, normalmente, a Tsarkoieselo.

¿A quién acudir? ¿A quién llamar a Palacio? La corte ya no tiene corte y la emperatriz lamenta, en la hora dramática, aquel aislamiento que le reprochaban sus propios parientes. Queda un hombre bueno y leal, el gran duque Pablo, y la emperatriz lo llama, sin pensar ya en que era el padre del gran duque Dimitri Paulovitch, matador de Rasputin.

—La revolución es dueña de la ciudad—dijo a la emperatriz—y no hay más remedio que transigir, concediendo una constitución.

- Sí, sí, haremos concesiones, pero ¿dónde está el emperador?
- No lo sé.

La desesperación de la emperatriz era terrible. La revolución enfrente, al lado de sus hijos enfermos, y lejos, el zar, oculto o errante. El día 15, llegó el gran duque Pablo con la noticia de la abdicación.

—¡No es posible! Eso es falso, falso...

La noticia era oficial. El emperador había abdicado por él y por su hijo. La emperatriz, con una suprema desolación, comenzó a gemir:

—¡Mi pobre Nick! Pobre mártir, sólo, en medio de todas las furias.

Luego el arresto y el anuncio de que el emperador llega detenido. La emperatriz, que ha envejecido en una semana, halla una fortaleza inenarrable, después de la desesperación primera. La cuestión es que los hijos no sepan las cosas súbitamente, que el pequeño Alexis se entere de la verdad discretamente.

drado joven la llevara a su casa, mejor dicho, a su estudio.

Pero no contaban ninguno de los dos con la huésped, que en este caso era la amante del mencionado joven, celosa y quisquillosa como pocas, a la que Anny no tuvo más remedio que cederle el puesto en evitación de peores males. El joven y acaudalado pintor (decimos «acaudalado» porque compraba abrigo de pieles, tenía amantes, etc., etc.) sentía una pasión tan arrebatadora por Anny que puso en juego todas sus facultades para encontrarla, y todas las agencias de investigaciones.

¡Qué tonto!... En su cartera tenía la dirección que Anny le había dado, y a ella fue un buen día, a casa de los Griche, donde no encontró más que a un niño que lloraba estruendosamente, sin saber por qué. Era el famoso despertador del vecindario, que aquel día había retrasado algo. Inmediatamente pensó que Anny era la madre de aquel angelito y aquello si no llegó a helar, por lo menos, refrescó su pasión sensiblemente. Los informes que le dió la portera no podían fallar; claro es, que como la portera, era más sorda que una tapia, la dió por responder afirmativamente a todo cuanto el joven la preguntó respecto a Anny y al niño.

Sin embargo, Anny, que por primera vez en su vida tenía ideas negras, ¡muy negras! ya que creía no volver a encontrar nunca más al joven pintor, decidió irse al baile, para aturdirse, para olvidar.

Estaba ya el baile en sus postrimerias y nuestra joven llevaba ingeridas una cantidad de copas tal, que ponían en peligro su estabilidad cuando tomó la fatal resolución de levantarse la tapa de los sesos, lo que con la «papalina» que llevaba hubiera sido capaz de poner en práctica, de no haber intervenido, providencialmente, el profesor Botrac, inventor de un procedimiento para rejuvenecer.

—¡Morir, cuando se es tan joven y tan hermosa! ¡Qué horror! ¡Vamos joven, déjese de tonterías!

Y aquel sabio de lance la condujo a su casa, en donde Anny, cada vez más triste, se debatía entre retortas, alambiques y frascos, donde había en maceración cuerpos extraños.

En aquel momento irrumpió en la habitación-laboratorio Jacques Servieres, que la había seguido desde el baile. Tras de maduras reflexiones había decidido aceptar a su hijo para casarse con la mamá.

—¡Tenga usted, madre desnatura-

El "contingentement" de las películas americanas

Una nota de la Embajada de los Estados Unidos en París

La Embajada de los Estados Unidos publica una larga nota relativa al «contingentement» de los films americanos. La acción de la Embajada en este asunto dice la nota, ha tenido hasta ahora un carácter puramente oficioso y entiende, que no debe intervenir más que con cautela y moderación, en la medida que le sea posible.

Según la nota americana, la situación se presenta así: hacia fines de febrero de este año, la Cámara sindical de la cinematografía francesa ha introducido ciertas modificaciones a las disposiciones que regulan actualmente la importación y distribución de films extranjeros.

La Prensa está, por otra parte, al corriente de estas modificaciones. La Cámara sindical ha recomendado la adopción de estas modificaciones al subsecretario de Estado y Bellas Artes, M. Francois Poncet, cuya cuestión está bajo su jurisdicción.

Es preciso hacer constar que el señor Poncet no se halla dispuesto a

lizada. ¡Aquí tiene a su hijo! ¡Más le valiera ocuparse de él!...

Ante aquellas frases de grueso calibre, despejóse el cerebro de Anny, que se río con toda su alma y ambos con el niño en brazos hicieron su entrada triunfal en casa de la señora Griche, que no comprendía como hubiera podido evaporarse su retoño; de modo que tan pronto como le vió, se precipitó sobre su hijo para darle el biberón, y el joven pintor reconoció entonces su plancha... La alegría fue inmensa y general. Algún tiempo después Anny... de Montparnasse, joven honesta como la que más, no obstante sus veleidades, abandonaba el ambiente artístico con gran sentimiento de pintores y escultores para hacer su felicidad y la de Jacques

adoptar una enérgica determinación en lo que a estas recomendaciones se refiere; por el contrario, las estudia hace algunas semanas y hace saber ahora que agradecería mucho tener por escrito el punto de vista del círculo industrial americano interesado. Estos datos americanos serán sometidos al subsecretario de Estado.

El departamento de Estado de Washington está evidentemente interesado en solventar las dificultades que encuentra la industria cinematográfica americana en las otras naciones de Europa, además de Francia, como consecuencia de la adopción de medidas artificiales de restricción, y desarrolla o está a punto de desarrollar una política que responderá a esta situación en toda Europa. En el cuadro de esta política se han enviado o van a enviarse notas dirigidas a los diferentes Gobiernos europeos para precisar el punto de vista de los Estados Unidos en esta cuestión. Una nota, aparte de esas, fué además enviada por la Embajada norteamericana al ministro del Exterior.

Por otra parte, un telegrama fechado en Washington nos informa que M. Henry C. Mac Lean, jefe de la división comercial de la Embajada estadounidense en París, acaba de tener una conversación con M. Francois Poncet, subsecretario de Estado y Bellas Artes.

En el transcurso de la entrevista fueron expuestas todas las quejas americanas al Gobierno francés.

Se asegura que las conversaciones tienen lugar en el tono más cordial y no obstante ser estrictamente confidenciales, y no poderse revelar ningún detalle, puede asegurarse que hay cierta atmósfera de optimismo.

El profesor francés, Pierre Gilliard, se encargó de comunicar el acontecimiento de la abdicación a su alumno (\*):

—Papá llegará mañana del Cuartel General, pero no volverá.

—¿Por qué?

—Porque no quiere ser más general en jefe.

—Tanto que me gustaba ir al Cuartel General.

Se hizo un silencio. El profesor volvió a insistir:

—Alexis: su papá, no quiere ser más emperador.

—¿Por qué?—preguntó el zarevitch asombrado.

—Porque está muy fatigado, y estos últimos tiempos, ha tenido muchas dificultades y mucha trabajo.

—Sí, sí. Mamá me ha dicho que habían detenido su tren cuando venía hacia aquí.

—El tío Miguel, tampoco quiere ser emperador.

—Entonces, ¿quién lo será?

El pequeño Alexis quedó confuso y pensativo. ¿Qué era todo aquello? Volvió a preguntar al profesor:

—Si no hay emperador ¿quién gobernará a Rusia?

—Un Gobierno provisional, y después, según como vayan las cosas, el emperador, el gran duque Miguel.

Mientras tanto, el zar llegaba a Tsarkoieselo, el día 22 de marzo, acompañado de algunos palatinos y de los cuatro diputados de la Duma, que habían hecho su detención. El coronel Kobyninski, nuevo jefe de Palacio, lo esperaba en la estación, en la que se veía la decoración de los tiempos imperiales, pero donde ya no figuraban las águilas. El zar descendió de la estación y de su vagón y desfiló a través del andén dirigiéndose a su automóvil.

—Nuestra misión ha terminado—dijeron los diputados al coronel Kobyninski—, y es ahora usted, quien se hace cargo del detenido.

Entonces se produjo una escena triste. Los palatinos que habían acompañado durante el viaje al zar, sus amigos íntimos, que parecían servidores de una fidelidad absoluta, procuraron escurrirse en la estación, como unos viajeros vulgares, temiendo, sin duda, el arresto. El comandante del regimiento mixto imperial, el general de ferrocarriles Zabel y el general palatino Narichida, desaparecieron. Esta huida de los antiguos amigos, continuó. El ayudante, general Mosolvinof, el conde de Grabbe, el conde de Apraxia, el duque de Lenchberg, Sabline, el famoso Sabline, amigo de la emperatriz y de la Vriubova, no aparecieron ya por Palacio. Se cumplía nuevamente el "¡ay de los vencidos!" a un cuando éstos fueran emperadores.

(\*) "Le tragique destin de Nicolas II", por Pierre Gilliard.

El zar tomó su automóvil y se dirigió a Palacio. Las puertas estaban cerradas, y, tras ellas, un centinela, que llamó al oficial de guardia:

—Abrid al ex-zar—gritó el oficial.

Habían ido acudiendo soldados, oficiales y algunos servidores de Palacio, para presenciar la llegada del ex-emperador. Naie saludó. El oficial de guardia, conservó su cigarrillo en la boca y las manos en los bolsillos. El ex-emperador, hizo el saludo militar. Dejó su automóvil y digno, grave, se dirigió a Palacio. La emperatriz salió, corriendo, a su encuentro, abrazándose. Con un gran dominio de sí mismos, parecía que volvían a encontrarse después de una de tantas ausencias normales del zar, en sus visitas al Cuartel General. Después, ya en sus habitaciones, lloraron.

—El padre Gregorio profetizó todo esto. "Cuando yo desaparezca, desaparecerá el imperio"—dijo la emperatriz.

—Que el cielo haga que no se cumpla la segunda parte de su profecía—añadió el emperador—, cuando veía el Neva lleno de sangre.

El mismo día, el gran duque Cirilo, se hacía intervenir por un redactor de "La Casaca de Petrogrado", atacando a los cortesanos caídos: "Yo me he preguntado—decía—muchas veces, si la ex-emperatriz no era una cómplice de Guillermo II, pero cada vez, he alejado de mí esa sospecha terrible".

Y aquel mismo día, 22 de marzo (\*), algunos soldados, mandados por un oficial de ingenieros, se dirigieron a la capilla del parque de Palacio, donde había sido enterrado secretamente Rasputin, desenterrándolo y transportándolo a un bosque cercano. Allí, en una plazuela, mientras se levantaba la aurora, en presencia de grupos de mujeres que habían acudido a presenciar aquella melodramática ceremonia, colocaron el féretro sobre un montón de ramas impregnadas de petróleo, prendiendo fuego. Después, aventaron las cenizas de Rasputin, y levantaron un acta. Del "hombre de Dios", del mujic que había llegado a gobernar a Rusia, del "staretz" que había sido el más extraordinario libertino y seductor de mujeres, no quedaba nada, ni las cenizas. Sólo, en el alma de los emperadores, que había dominado, quedaba el recuerdo de su profecía siniestra.

Sergio Balk había asistido a la sesión del "soviet", en la cual fué exigida a Kerensky la detención de los soberanos vencidos. Kerensky vió ante él las sombras de Luis XVI y de María Antonietta presintiendo que podrían reproducirse.

(\*) Véase "El Diablo en la corte del Zar".

# JUEVES CINEMATOGRAFICOS

DE  
El Dia Gráfico



Num° 110  
Abril 18-1929

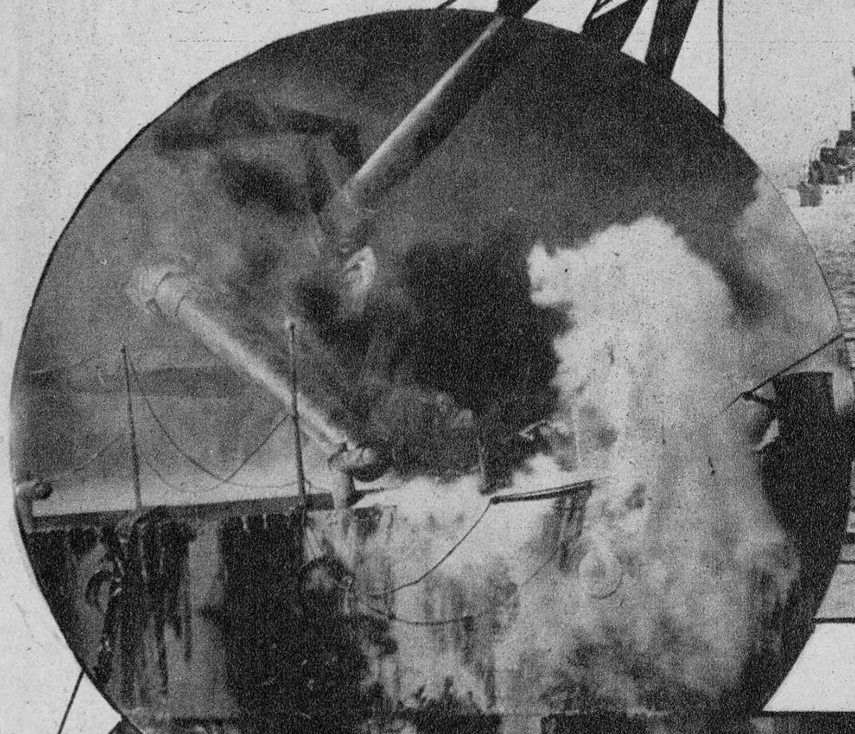
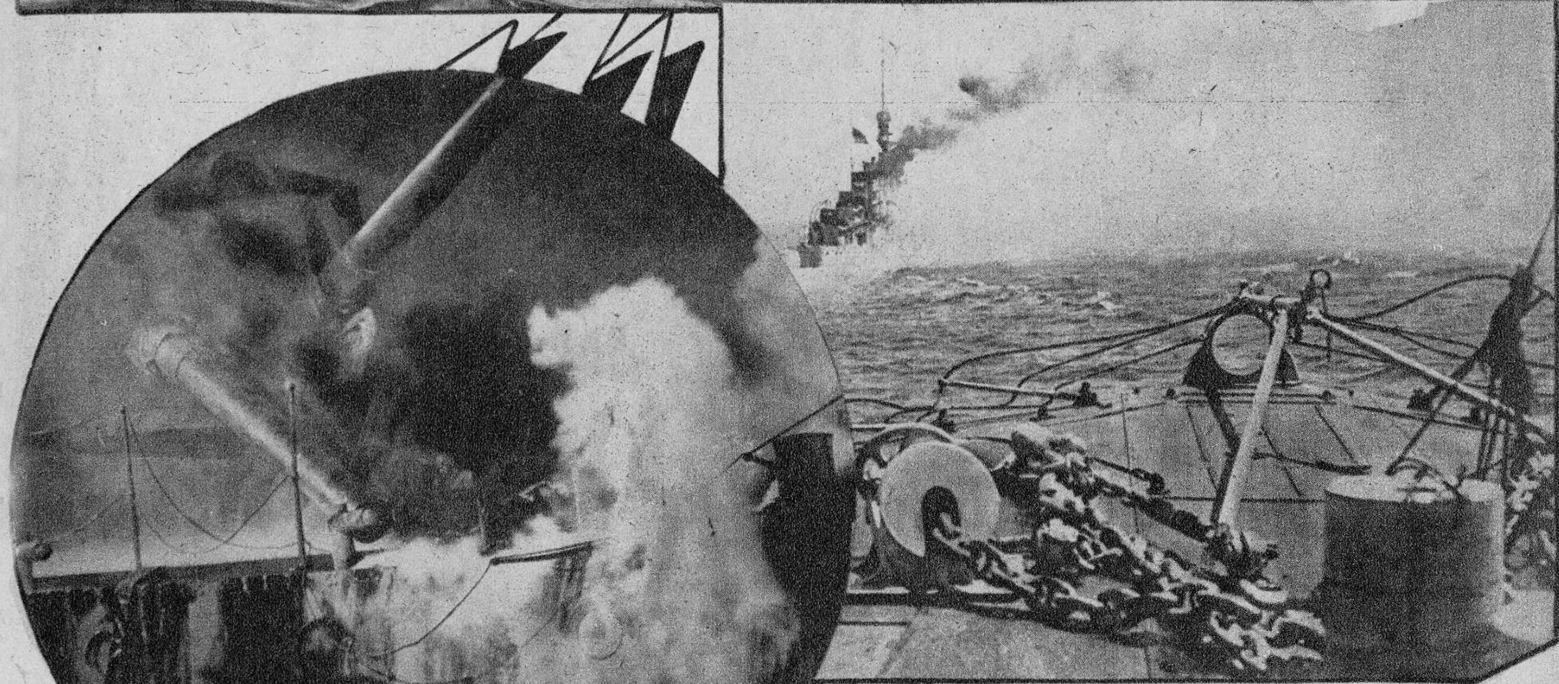
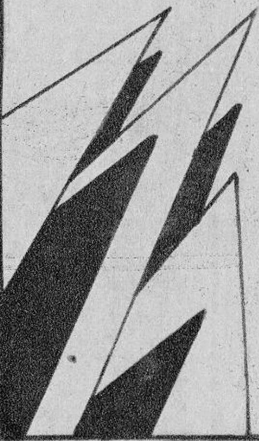
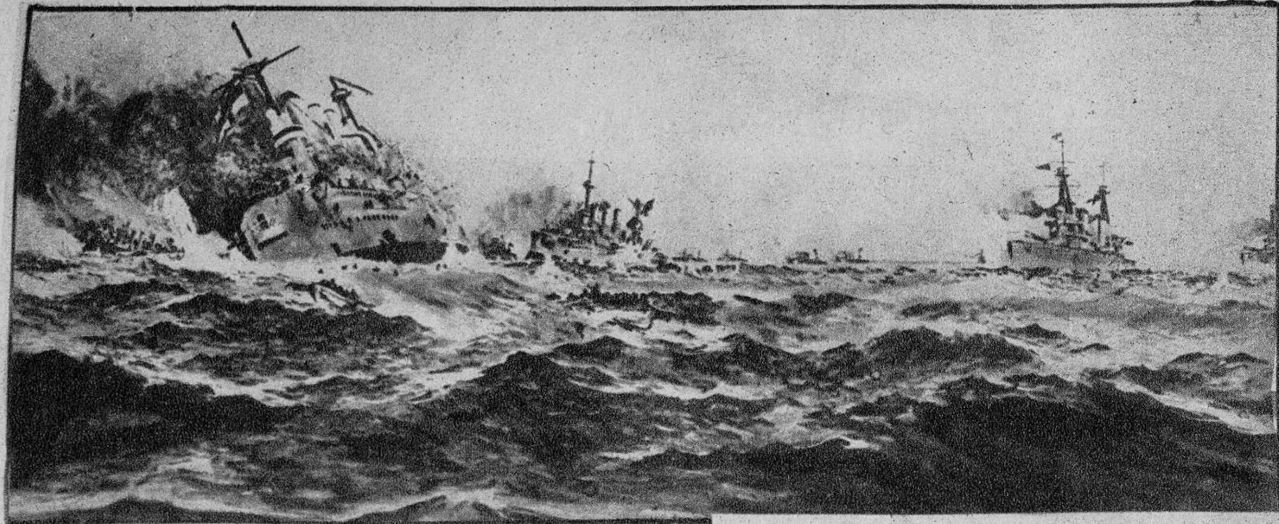
La graciosa Lya Mara protagonista de "El vals del amor" de las Selecciones Capitolio



Constance Talmadge en la biblioteca de su hogar. Porque Constance ama la lectura.

Intrigante y curiosa escena de "El primer Beso" película de Selecciones Capitolio S. Huguet S.A., que interpreta magistralmente Amy Ondra.

v-9  
Constance Talmadge



**LA GRAN BATALLA NAVAL**

Film de ambiente histórico, que presentarán en breve las Selecciones Gaumont Diamante Azul. Cuatro aspectos interesantes.



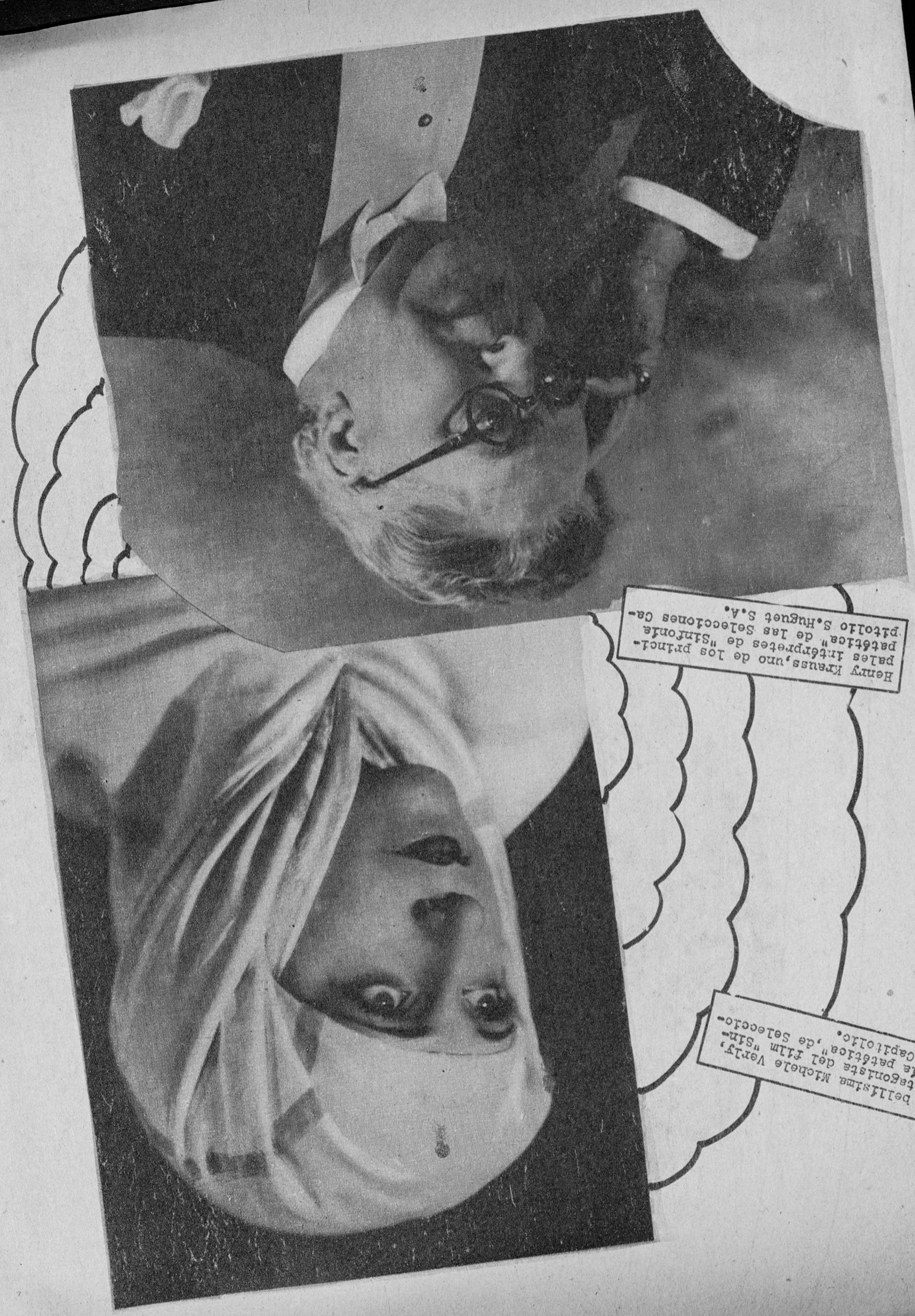
Una emocionante escena de la hermosa película "Gavilanes".



Vivian Gibson, que triunfa espléndidamente en la protagonista de "Gavilanes", la notable producción Non Plus Ultra.



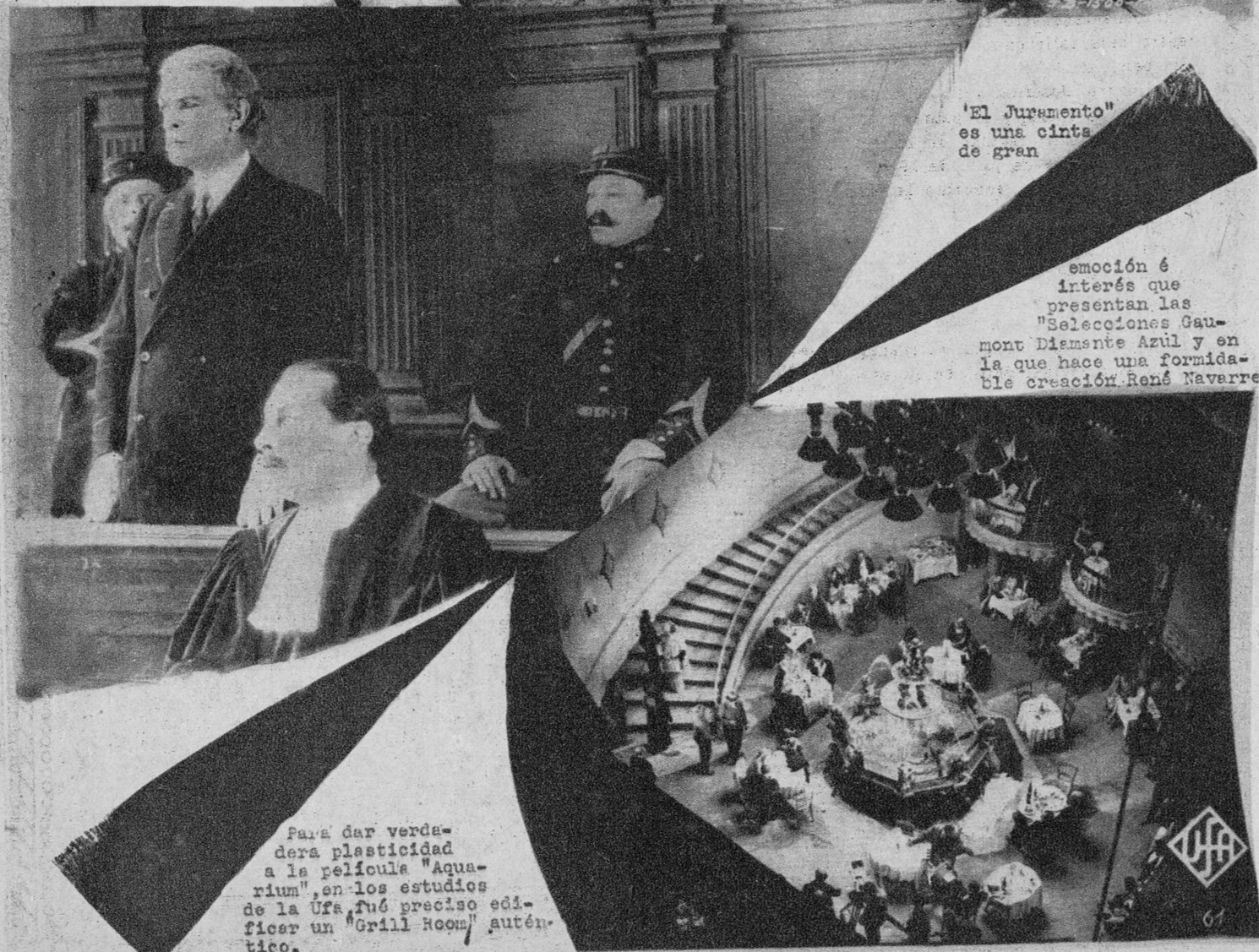
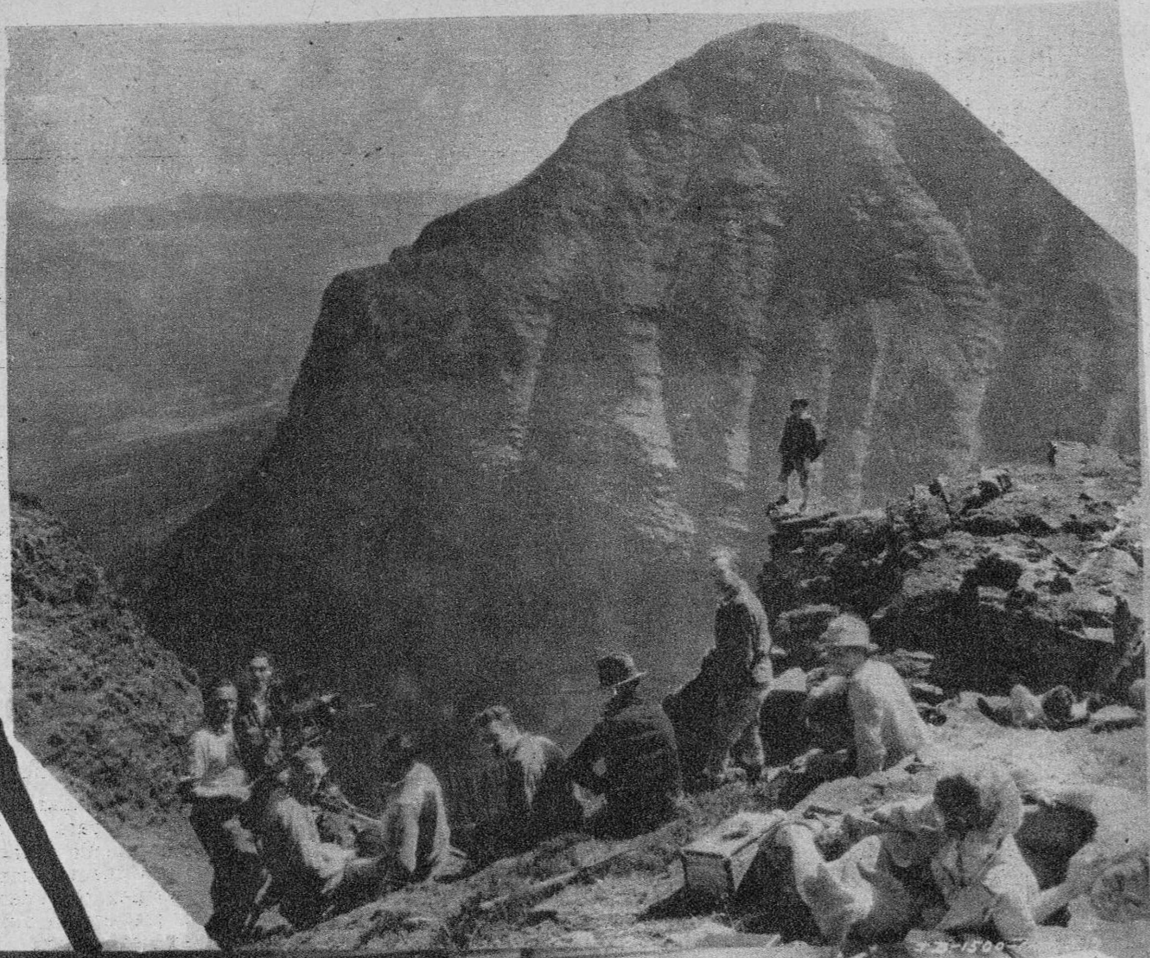
EL JURAMENTO  
 Selección Gaumont Diaman-  
 te Azul en la que el gran  
 actor francés René Navarre  
 hace su mejor creación



Henry Krauss, uno de los princí-  
 pales intérpretes de "Sintonía  
 patética" de las Selecciones Ca-  
 pitólicas, Huguet S.A.

La bellísima Michèle Vally,  
 protagonista del film "Sín-  
 tonía patética", de Seleccio-  
 nes Capitólicas.

Una escena del film de los "Artistas Asociados" titulado "El Rey de las montañas". No puede pedirse más realidad.



"El Juramento" es una cinta de gran

emoción e interés que presentan las "Selecciones Gaumont Diamante Azul y en la que hace una formidable creación René Navarre

Para dar verdadera plasticidad a la película "Aquarium", en los estudios de la Ufa, fué preciso edificar un "Grill Room" auténtico.



Billie Dove, la gentil estrella de la Firts National, que ha obtenido un nuevo éxito en la Selección Gran Luxor Verdaguer "La odisea de una duquesa".

# ECOS Y NOTICIAS

## LOS DIOS QUE MUEREN

No es el título de un film. Es una triste noticia. Dioses del cinema son los artistas que con sus gestos, sus interpretaciones ganan laureles para el arte del silencio. Albert Steinruck era de estos hombres. Su fama no se debía a un divorcio famoso, ni a unos amores de escándalo ni a un reclamo neoyorquino. Albert Steinruck le bastaba su arte. Recordemos su éxito emocional en «El médico de la aldea». Es la obra más completa de un hombre en la pantalla. El médico de pueblo, perseguido, humillado, luchador eterno fue una de sus más gloriosas creaciones. Actualmente su nombre estaba en todos los labios. Las casas americanas hacían tentadoras ofertas para el berlinés triunfador de «Gavilanes» («Se necesita una bailarina»). Pero la muerte ha cortado su carrera. De Berlín nos comunican su fallecimiento. Privilegio de los artistas del cinema es sobrevivir... mientras su cuerpo duerme, su arte seguirá triunfando y sobre él caerá una corona de elogios.

## EL JUZGADO RECHAZA LA DEMANDA CONTRA THEA VON HARBOU, ACUSADA DE PLAGIO

La demanda presentada contra Thea von Harbou por plagio literario. El argumento alegado por el Juzgado de Berlín-Mitte, y las costas del pleito cargadas a la parte contraria. El argumento alegado por el Juzgado en su sentencia, es el de prescripción. La demandante alega para justificar el retraso, que la convicción absoluta del plagio cometido por Thea von Harbou y Fritz Lang en el manuscrito de «Metropolis», sólo pudo adquirirse en 8 de abril de 1928 sobre la base de un informe pericial.

## «CORBATAS DEUTSCH»

No se trata de un reclamo comercial. Queremos sólo demostrar la influencia que el cinema ejerce hasta en las más nimias cosas de la vida. Ernesto Deutsch, que es el Ernesto Vilches de Berlín, interpretaba en plena calle unas escenas de «Gavilanes». Durante ellas se detenta frente a un escaparate y contemplaba gozosamente una corbata anudada en el cuello de un maniquí. Al terminar la filmación de la escena, miles de personas se atropellaron ante el escaparate para conocer la causa de las miradas de Deutsch y adquirir el objeto contemplado por el artista. El dueño de los escaparates,

sabiendo que en la trama de «Gavilanes», Ernesto Deutsch tenía que lucir tal corbata, siendo ella detalle importante en la obra, se negó a vender el original y empezó la confección de imitaciones. Desde aquel día el maniquí ostentaba un cartel: «Esta es la corbata de Ernesto Deutsch en «Gavilanes».

El día del estreno, todos los «castigadores» lucían la corbata, aunque, claro está que al ver el fin trágico de Deutsch, por culpa de ella, se apresuraron a esconderla y salieron del cine con la corbata en el bolsillo.

El secreto de la corbata Deutsch lo conocerán pronto los que vean «Gavilanes» en París y Rialto.

## EN AVION DESDE MALLORCA A BERLIN

Las negativas de los exteriores para la nueva película de la UFA, «La muchacha de Valencia» (realización escénica de Hans Behrendt, intérpretes principales Jenny Jugo y Enrico Benfer), rodados en la isla de Mallorca, acaban de llegar a Berlín en aeroplano.

## EL FERRYBOAT «SCHWERIN» FOTOGRAFIADO DESDE LOS AIRES

Durante la última ola de frío, el ferryboat «Schwerin» quedó aprisionado largos días entre los hielos del mar Báltico y hubo de ser aprovisionado por vía aérea. En una de las próximas «Actualidades» de la UFA podrán ser admiradas las interesantes escenas fotografiadas desde el aeroplano de socorro, a una velocidad de 180 kilómetros por hora, por el operador de la UFA, Richard Unger, en las cuales aparecen el buque aprisionado y los dos buques rompehielos rusos que acudieron en su auxilio.

## «LA MODELO DE MONTPARNASSE» EN PARIS

Los interiores de la película de la UFA, «La modelo de Montparnasse», producción Gunter Stapenhorst, realizada por Wilhelm Thiele, acaban de ser terminadas, y dentro de unos días empezarán a rodarse en París los exteriores. Ocupado en los trabajos preparatorios se encuentra ya en París el operador N. Toporkoff, con el cual irán pronto a reunirse Wilhelm Thiele y los intérpretes principales de la nueva producción: Lillian Harvey, Marietta Millner, Igo Siza y Harry Helm.

## «LA MUJER EN LA LUNA»

Con destino a la nueva gran película de Fritz Lang «La mujer en la Luna», se está construyendo actualmente bajo la dirección de los arquitectos Hunte, Voilbrecht y Hasler, la última gran decoración representando la calle en la cual se desarrollan, ante millares de espectadores, las escenas a que da lugar la partida de la inmensa aeronave, destinada a cruzar los espacios interplanetarios.

## INTIMIDADES DEL MUNDO RATONIL

Con este título acaba de terminar el conocido realizador de la UFA, Wolfram Junghans, una nueva película en la cual es dado presenciar por primera vez la caza de ratones a campo abierto por un perro pachón.

## EUGENE WALTER, FAMOSO ESCRITOR, CON LA RADIO

Eugene Walter, famoso escritor teatral, acaba de firmar contrato con la Radio Pictures, según ha manifestado el señor William Le Baron, vicepresidente a cargo de la producción en Hollywood.

Walter escribirá primeramente los diálogos de la película hablada «Help Yourself to Happiness», tomada del Red Magazine y debida a la pluma de Fred R. Adams.

Además de la experiencia de Eugene Walter, en la industria cinematográfica, su reputación descansa más que en nada en el gran éxito que obtuvo con sus obras, «The Eastest Way», «Trial of the Lonesome Pine», «Paid in Full» y «Pine Feathers».

Al firmar Eugene Walter este contrato con la Radio Pictures, viene a aumentar el ya crecido número de famosos escritores con que cuenta esta importante Compañía.

## GEORGE MELFORD ESTA DIRIGIENDO «THE WOMAN Y LOVE»

Este actor, de gran fama en el mundo del cinema, dirige la nueva película de la RKO Productions Inc., titulada «The Woman y Love».

Leota Lorraine, Robert Frazer, Margaret Morris y Norma Kerry trabajan en unas escenas, en las que las bailarinas españolas dan gran realce a esta película, la cual se desarrolla en los hermosos salones de un gran cabaret.

## HOLLYWOOD - BARCELONA

# ACTUALIDADES CINEGRAFICAS

## LO DABAMOS POR DESCONTADO

...pero nos extrañaba sobremanera que el tranquilo y dulce hogar principesco de Pola Negri y el príncipe Mdivani se conservara enhiesto en el proceloso mar de la vida sufriendo todos sus embates sin desquiciarse, y hoy, cuando más tranquilos nos hallábamos, nos hemos quedado sorprendidos ante la noticia que nos da «Le Journal», noticia lacónica, escueta, pero que encierra en su laconismo todo un poema truncado, un poema roto...

Cuando se casaron estos tórtolos, declaraba el príncipe Mdivani, georgiano y petrolero, que consagrara toda su vida a labrar la felicidad de su linda y delicada esposa; lo que le valió una salva de aplausos y hasta que los honrados campesinos de aquella localidad (contrajeron matrimonio en un pueblecito) hicieran fiestas en su honor, a las que contribuyó el príncipe con largueza.

Hoy, cansados, aburridos, quizá con criterios encontrados, tirándolo todo por la borda, se deciden a dar esa campanada; y es Pola la que presenta la demanda... ¿Qué habrá pasado? ¿Destruir un hogar y dejar de ser princesa de un golpe? Algo fuertecito es eso. ¿Veleidades de él? ¿Coquetos de ella?... Nada se sabe, aunque los bien enterados juran y perjuran que esto guarda íntima relación con la rescisión de un contrato por la «vedette» por aceptar oro en Alemania...

De todos modos, diremos parodiando al poeta:

«Que haya un «divorcio» más,  
¿Qué importa al mundo?»

## EL RIO VUELVE A SU CAUCE

Antonio Moreno, la célebre estrella masculina que brilla con fulgor propio en el firmamento de Hollywood va a venir a España a hacernos una visita, y de paso a ver a los suyos y a sus amistades.

Dicen que piensa estar para la inauguración de las Exposiciones de Sevilla y Barcelona, y que aquí es muy fácil que ruede algo, porque piensa permanecer una temporada...

Celebraremos que así sea, ya que de los artistas españoles es el que menos pereza tiene en abandonar su magnífico «bergalow» de Beverley Hills, y le desearemos una grata estancia entre nosotros.

## DE MOZO DE MULAS A ESTRELLA

Charles Rogers «Buddy», como se le llama en América, y que compartió con Mary Pickford el papel estelar, en «La pequeña vendedora», estuvo en niño, sintió siempre un deso irresistible-España. Este muchacho, desde muy tible de conocer mundo y entre los países que más interés tenía en visitar figuraba el nuestro.

Ahora bien; venir desde Luisiana a Barcelona, que es donde estuvo, no era empresa fácil si se tiene en cuenta que todo su capital se reducía a unos cuantos dólares. Pero después de mucho rodar de puerto en puerto, pudo conseguir embarcar a bordo de un buque que llevaba a Tarragona un cargamento de mulos, en calidad de «cebedero». Desembarcó en Tarragona con otros dos compañeros y juntos vinieron a Barcelona donde pasaron unos cuantos días Rambla arriba, Rambla abajo, hasta que agotados los escasos recursos con que contaban, fueron a parar al Consulado de su país, que les entregó veinticinco pesetas a cada uno y un billete de ferrocarril para París, pesetas que alegremente se gastaron en un «tango», según dice el propio «Buddy» en un pintoresco diario que un colega norteamericano acaba de publicar, y en el cual va también una fotografía de esta notable estrella, tomada en el Tibidabo.

¿Qué ajeno estaría entonces a lo que el Destino le reservaba!

## LO QUE DICE UN PERIODICO

Dice «L'Oeuvre» que los Estados Unidos han prohibido la entrada en su territorio de películas francesas, a causa de la restricción que Francia hace de las producciones extranjeras para afianzar el cine nacional...

No sabemos qué pensar, pero creemos, no obstante, que con buena voluntad, todo podrá solucionarse. Confiamos que así suceda.

## F I N

El otro día, en los Estudios de la M. G. M., el «metteur en scène» Monta Bells rodaba una escena en la que unas encantadoras «girls» debían ocultar en sus medias... algunos billetes de a mil. La escena, al parecer tan sencilla, hubo que repetirla cinco o seis veces, porque las «girls» que, sin duda, no tenían la costumbre de utilizar sus medias como monedero, no

podían disimular bien los billetes...

Y Monta Bells, de rodillas, ante aquella maravillosa colección de hermosas y bien formadas pantorrillas, daba, sin regañarlas, todas las indicaciones útiles para lograr su propósito.

¿Qué obligaciones más deliciosas tienen a veces los «metteurs»!  
EL MAGO DE HOLLYWOOD

## LA OPINION DE LAS «ESTRELLAS»

### ¿Por qué muchas jóvenes querían dedicarse al Cine?

Las estadísticas de Hollywood parecen acusar una sensible baja en la invasión de las jóvenes bellas que a ese centro acudían en busca de problemáticos laureles cinematográficos. Y el film parlante es seguramente lo que ha hecho el milagro de que muchas postulantes hayan quedado en sus hogares, más que los avisos procedentes de los Estudios y de la Cámara de Comercio, repetido luego por la T. S. H.

Algunas estrellas han sido tan amables que se han prestado gustosas a emitir su opinión acerca de las razones o motivos que atraen a las jóvenes a Hollywood. Oigamos lo que dicen: Nancy Carroll, belleza irlandesa que comparte su papel estelar del film «Close harmony» con Charles Buddy Rogers, declara que es la vanidad lo que les impulsa.

«Cada joven se cree apta para triunfar en todo lo que las demás han fracasado — explica Nancy —. Pero no les quepa duda de que la vanidad es el verdadero móvil, la necesidad de hacerse ver, el deseo de llamar la atención. Y, naturalmente, esta verdad reza lo mismo para mí que para las demás — añade sonriendo.

Clara Bow, la simpática pelirroja, piensa que es el resplandor de la posible celebridad lo que las atrae: «Ningún aviso, por prudente que sea, detendrá lejos de Hollywood a las jóvenes ávidas de gloria, como tampoco se detiene en la pendiente fatal el que especula a la Bolsa.»

En cuanto a Esther Ralston cree que es el deseo de ganar dinero lo que lleva a las ambiciosas a Hollywood.

—Han observado ustedes lo numerosas que son las jóvenes cuyas madres son viudas? La necesidad de dinero, las posibilidades ofrecidas por la pantalla a sus elegidas, son cosas más que suficientes para hacer de esta población un centro de atracción irresistible.

LAS "ESTRELLAS" ANTE LAS CUARTILLAS

## Mi carrera "criminal", por Lon Chaney

¿Cómo y por qué he llegado a adoptar la vida criminal que llevo en la pantalla, a conseguir que mi nombre sea un símbolo de todo lo misterioso, grotesco y depravado y a acumular en algunos años una galería interminable de monstruos humanos? Esta es la pregunta que me hacen todos cuantos visitan Estudios en Hollywood.

Me preguntan si tengo la intención de continuar rodando en el mismo sentido, sacando todas las deformidades, todas las monstruosidades de la naturaleza humana y se escandalizan cuando me oyen contestar: «Claro que pienso continuar. Me he hecho una reputación creando esos tipos y quiero conservarla». La clave de mi éxito, está, en mantener al espectador a la expectativa: todos se preguntan, con cierta ansiedad, cuál será la próxima figura que les presentaré.

Desde hace ya mucho venía observando que la lectura de cuentos y folletines publicados en revistas de los diferentes países del globo tenían una enormidad de lectores a los que les gustaba que el sesenta por cien de las novelas trataran de sucesos emocionantes, misteriosos y muchas veces sangrientos, y saqué la conclusión de que si el público lector le gusta todo lo que está rodeado de misterio y le deja en suspenso, al público de cine no hay razón para que no le ocurra lo propio.

Por otra parte, el productor de un film dramático de este género se encuentra en mejor posición que el que da a la publicidad una novela policíaca. En efecto, en el cine, el espectador está obligado a seguir la sucesión de acontecimientos, mientras que el lector puede aprovecharse del privilegio de saltar a la última página, después de haber recorrido con la vista, muy someramente, los capítulos preliminares. Afortunadamente hay muy pocas personas que hagan eso, porque la mayoría de los lectores, por mucha comezón que sientan por saber el desenlace, prefieren más estar en suspenso hasta conocerlo. Una vez convencido del interés insaciable que el público siente por los bajos fondos sociales y de los móviles que inducen a obrar mal a ladrones y criminales de todas clases, tomé la determinación de consagrar mi carrera a la reproducción de éstos en la pantalla. La psicología criminal ha ejercido siempre una sutil atracción en mi subconsciente y el estudio profundo que he hecho del hampa no ha servido más que para hacer que aumente esta peligrosa atracción.

Se han escrito páginas y más páginas sobre el papel desempeñado por mí en «El hombre del milagro», donde representaba un joven que podía a voluntad transformarse en un ser deforme. Muchas personas me han preguntado cómo me las arreglaba para dislocarme en un abrir y cerrar de ojos. En verdad diré, que en la realidad era bastante más difícil que en el film y que tuvo que tener paciencia y constancia unos cuantos años antes de lograr mi propósito. Si el «metteur en scène» me hubiera exigido que me hubiera amputado, de verdad un miembro, como se ha simulado recientemente para mi papel de acróbata manco en «El Desconocido», creo que hubiera sido capaz de dejarme hacer la operación. La ambición me tentaba demasiado, y «El hombre del milagro» fue la primera oportunidad que se me presentó para satisfacerla. Así aprendí los trucos para dislocarme en todos los sentidos y hacer ejecutar a mis rodillas y articulaciones ejercicios imposibles para miembros que no estén acostumbrados a ellos. Así comenzó mi carrera criminal, que ha sido muy larga y movida. A menudo estoy muerto, en expiación de mis pecados. Sin embargo, el interés que suscitan los miserables y los canallas está tan universalmente esparcido, que mi «alterego», mi alma gemela, hundida en el crimen y la abyección ha conquistado un lugar envidiable en el espíritu del público. Debo reconocer que el papel doble que había asumido en «El pájaro negro» había llegado a ponerme un poco nervioso, porque debía simular dos personalidades absolutamente distintas sin ningún truco una, la de un pobre predicador desmedrado y con una monumental joroba, ejerciendo su sacerdocio con abnegación en una pobre parroquia del East End, de Londres, y la otra, la de un corpulento y audaz ladrón. Allí, como en «Singapore Joe» en Mandalay, reinaba en una taberna de baja estofa frecuentada únicamente por gente maleante, y para completar mi aspecto feroz y dar a mis ojos cierto repugnante lagrimeo, me servía de un líquido que me echaba en los ojos.

Los diferentes tipos encarnados por mí, tal como el jorobado de Nuestra Señora, un chino pagano, un marino borracho y pendenciero, un payaso, un revolucionario ruso y un echador de cartas loco, me han exigido técnicas completamente diferentes, no sólo para la composición del personaje, sino para la mímica. Yo debo a mis padres, que eran sordo-mudos. Mi

padre, no obstante la desventaja que suponía su defecto, logró conseguir para él y los ojos una buena situación como barbero. Su nombradía se extendía hasta muy lejos y se le llamaba el barbero de los millonarios, ya que los financieros de Wall Street hacían cola en su casa para ser afeitados por él; tenía una gran habilidad y un delicado tacto.

Siendo niño, ya tuvimos la necesidad de comunicarnos con nuestros padres todas nuestras emociones y confidencias sin palabras. Esto, como es lógico, me ha servido de mucho para la pantalla. Por ejemplo, en «El fantasma de la Opera» toda la expresión estaba concentrada en mis manos durante muchos cientos de pies de película. Se ha pretendido que el cine no puede producir una atmósfera o sensación de misterio, que una historia tétrica no puede crearse más que con ayuda de sonidos, es decir con el viento que sopla y con ruidos extraños ayudados por sombras fantásticas. Sin embargo, se ha llegado a crear una atmósfera exacta con movimientos tenebrosos sin haber tenido necesidad de recurrir a sonido alguno.

De todos modos, en todos los tipos creados por mí, he procurado poner una nota de dignidad, aun en las creaciones más odiosamente grotescas. El jorobado de Nuestra Señora era, sin duda, un monstruo humano, pero tenía el alma de un niño suplicante. El clown de «El que recibe el bofetón» era un hombre desilusionado, amargado de la vida y sin embargo, había en él un gesto de nobleza que predisponía al espectador en su favor. A pesar de la tara moral de todos mis caracteres en la pantalla, siempre me esfuerzo en provocar un movimiento de simpatía del espectador, por un detalle redentor, una chispa de humanidad, un instinto de heroísmo, que hacen simpáticos, por un momento, aun a los canallas más grandes.

### KID GUARD RECIBE UNA COPIOSA CORRESPONDENCIA

Este pequeño actor, que trabaja en las comedias cortas de Larry Darmour, recibe de sus admiradores más correspondencia que cualquiera otro de los actores grandes que trabajan en películas serias.

El muchacho no deja de ser un gran artista, y dicen promete llegar a ser buen «marido», por lo cual la pandilla de chiquillas que con él trabaja, siempre está cerca de él.

BIOGRAFÍAS

## LUPE VÉLEZ

Lupe Vélez tiene el rol principal en el último film de D. W. Griffith, «La melodía del amor».

La joven actriz es mejicana, tiene 19 años y es soltera. Tiene un chauffeur negro llamado Narciso, un gato al que llama Clara, y un perro mejicano que ha bautizado con el nombre de Hott Stuff. Posee también una casa en Laurel Canyon.

Richard Bennet trabajaba en un teatro de Los Angeles, cuando Lupe Villalobos llegó de Méjico. La joven actriz estaba propuesta para el rol principal en «El mejor caballero», obra teatral que Norma Talmadge personificó en la pantalla, pero como llegó tarde, el retraso le fué fatal, pues se dió a otra su papel.

Entonces encontró trabajo en un teatro para salir en un prólogo de una película.

Su madre, Josefina Villalobos, era cantante de ópera, y su padre, coronel del Ejército regular de Méjico. Lupe nació el 19 de julio de 1909 en San Luis de Potosí, suburbio de Méjico.

Harry Rapf le hizo la primera prueba cinematográfica que fué un verdadero éxito. Hal Roach, productor de comedias cinematográficas modernas, le dió un papel en una película, y más tarde, Douglas Fairbanks, le dió el principal papel en su producción «El Gaucho».

Cuando se estrenó «El Gaucho» en el teatro de Los Artistas Asociados de Los Angeles, Lupe salió personalmente a escena y cantó y bailó.

Después de hacer «El Gaucho», trabajó en una película con Rod LaRocque, para Cecil B. de Mille.

El doctor Karl Vollmoeller, autor de la novela «El Milagro», escribió otra, titulada «La Paiva», que se desarrolla en París, en tiempos de Napoleón III. Se anunció que los Artistas Asociados pondría en producción esta novela, y corrían rumores de que el principal papel lo tendría Gloria Swanson, Estelle Taylor o Dolores del Río, y que la dirigiría Sam Taylor o Fred Niblo.

Más tarde se anunció que la dirigiría don W. Griffith, y que Lupe Vélez tendría el rol principal, entrando también en el reparto Jetta Goudal y Albert Conti.

M. Griffith está entusiasmado con el trabajo de miss Vélez. En «La melodía del Amor» cantará la canción de Irving Berlin «Where is the Song of Songs for me?», «Nonas» y «En el baile».

Los Angeles ha podido ya apreciar el trabajo de esta joven artista.

«El Herald» de aquella ciudad, la describe como una bulliciosa y admirable figura de la pantalla que conserva toda su espontaneidad y para la que esta carrera es la más a propósito para poder destacarse.

El «Record» dice que es una personalidad cinematográfica de primer orden con el fuego de Dolores del Río, el encanto de Mary Pickford y la elegancia de Vilma Banky.

### UN PROBLEMA RESUELTO

Aunque a primera vista parezca carecer de importancia, no es menos cierto que una de las preocupaciones del director de una película es la de poder mantener el Estudio donde se trabaja a una temperatura lo más constante posible.

Las corrientes frías, al sorprender a los que trabajan bajo la atmósfera tropical de los «sunlights», pueden traer desastrosas consecuencias y fácilmente se supone el perjuicio que ocasionaría la enfermedad de uno de los principales intérpretes de la película.

Afortunadamente, Constance Talmadge se ha visto libre de este riesgo en el Estudio de Niza, donde acaba de impresionar «Venus», bajo la dirección de Luis Mercanton, para Los Artistas Asociados, S. A.

Gracias al ingenio e iniciativa del carpintero del Estudio, un suevo llamado «Gus», Constance posee un camerino desmontable, que es una maravilla.

Este camerino en miniatura, que además es portátil, tiene forma cuadrada, y cada lado mide un poco menos de dos metros; en él hay luz, calefacción eléctrica con un pequeño

transformador que permite utilizar toda clase de corrientes, un lavabo, un espejo tocador para el maquillaje y una perchera.

Constance Talmadge quedó tan satisfecha del trabajo de «Gus», que al marcharse de vuelta a Hollywood, se llevó este camerino.

Añadiremos que el buen «Gus» exhibe ahora no sin orgullo, un magnífico reloj de pulsera, de plata, cuya procedencia no es difícil adivinar.

### TRIUNFOS DEL CINE HABLADO

Max Reinhardt, cuya primera producción para el cine tenía que ser una película silenciosa, quedó tan favorablemente impresionado en las películas habladas, que decidió que su producción cinematográfica fuera también sonora.

Cuando el Dr. Reinhardt llegó a Nueva York, dijo a los reporteros que no quería hacer películas habladas, pero al asistir a este espectáculo en Nueva York y en Los Angeles, encontró tanta diferencia con las que había visto anteriormente, que se declaró en el acto partidario de las películas habladas.

«Veo—dijo— un nuevo arte que está en sus comienzos y que no reemplazará ni la representación hablada ni el film silencioso... Entre película y película, pude ver los adelantos realizados...»

### LA «PRIMERA» JUVENTUD DE DOUGLAS FAIRBANKS

A la edad de doce años, Douglas trabajó por primera vez. A esta edad, ya manifestaba afición a todas las manifestaciones del deporte, que más tarde le hicieron ídolo de todos los muchachos del mundo.

Uno de los espectadores más interesados en la filmación de varias escenas de «La máscara de hierro», su próxima producción, era J. C. Duncan de Denver, Colorado, del mismo pueblo que Douglas. Fué en su oficina que Douglas trabajó por primera vez como meritario.

«Poco imaginaba, cuando Douglas me revolucionaba la oficina con sus malabarismos, que éstos, algún día, le harían célebre. Todos le queríamos, pero era imposible trabajar con él, por lo que le despedimos», decía Mr. Duncan, mientras contemplaba al brillante Artagnan de «La máscara de hierro».